



## Principios Bíblicos

# ¿Bienestar o ministerio?

por Chuck Gianotti

¡O h si se pudiese vivir la vida un poco más cómodamente! ¿Sabía usted que semejante actitud puede obstaculizar la obra del Señor? No hay nada de malo en desear alivio en el dolor y las dificultades. Como ancianos, sin embargo, no podemos darnos el lujo de emplear mucho tiempo en lograr nuestro propio bienestar y prosperidad, a expensas de poder influenciar a otros a ser Cristo-céntricos.

En el último número de APA vimos como algunas personas utilizan la religión (a menudo, y en la superficie sin poder ser diferenciadas de una fe genuina) como un medio de beneficio personal, ya sea para un progreso personal o una sensación de prestigio, poder, posesión material o recompensa financiera. Cuando consideramos a los que presiden la grey de Dios como pastor único, aquellos que creemos en la pluralidad de ancianos podríamos ser abiertamente soberbios en culparlos de actitudes poco cristianas y motivaciones sospechosas. La humildad y una valiente honestidad, exigen que echemos una mirada introspectiva, en vez de juzgar a otro siervo del Hombre. Nosotros podemos ser tan propensos a practicar nuestra fe y nuestro papel de ancianos con motivaciones menos estelares. Pedro dice a sus colegas ancianos que deben servir – *no por ganancia deshonestas* (1 Pedro 5:1-3). ¿Por qué, en sus últimos años, escribiría esto a menos que hubiese observado alguna tendencia en los ancianos, como humanos defectuosos que eran, a servir por motivos impuros?

Si bien la ganancia monetaria vinculada con ser un anciano simplemente no existe para la mayoría, el anhelo de riqueza puede evidenciarse en otras áreas de la vida del anciano. Pocas partes del mundo han sido aisladas de la influencia de materialismo. La presión por acumular más cosas o regodearse en la autocompasión puede ser intensa.

### Apuntar hacia la “ganancia” que vale

Pues bien, Pablo prosigue diciéndole a Timoteo que verdaderamente hay gran ganancia en la vida cristiana: - *Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento* (1 Timoteo 6:6). ¡Sin embargo acaba de terminar (en el versículo 5) diciendo que practicar nuestra piedad con el fin de obtener algo para nosotros está mal! Como suele hacerlo en otras partes, a Pablo le encanta hacer un juego de palabras. En este caso destaca una buena manera de hacer ganancia que es completamente diferente de manera equivocada de hacer ganancia que acaba de denunciar. Cuando uno busca la piedad por el motivo apropiado, el contentamiento es el producto derivado natural – ¡y aquello es de gran ganancia!

Una clase de ganancia trata de la *motivación*, la otra de los *resultados*. La ganancia personal como motivación es desacertada, porque nunca satisface. Sin embargo, la ganancia personal como resultado es contentamiento. El anhelo por las cosas nunca se satisface; es eclipsado por la satisfacción de la vida sin las cosas. El anhelo por más dinero o el descontento que proviene por la falta de dinero es sintomático de un enfoque equivocado.

Nosotros los ancianos, más que ninguno, debemos ser implacablemente honestos con nosotros mismos. ¿Cómo podemos saber si esto es cierto de nosotros? ¿De mí, en particular? Pablo nos invita a observar las evidencias del tipo de “piedad” que una persona ha perseguido. Si nuestra aparente piedad es genuina, entonces el resultado será el “contentamiento”. En realidad es periférico a nuestra motivación y la meta, que es vivir completamente para Cristo. No es algo que uno trata de tomar, es esquivo, es la ganancia otorgada solamente a aquellos que buscan otra cosa, es decir, a Cristo.

### Busque a Dios antes que a las recompensas

Es verdad que a través de las Escrituras somos estimulados por la promesa de recompensas. Sin embargo, éstas nunca son los motivadores primarios, sino secundarios. Es por eso que la acción instintiva de los veinticuatro ancianos en Apocalipsis 4:10 será echar sus coronas (recompensas) ante el trono del Cordero. Esto será un acto de adoración totalmente razonable, demostrando que la motivación última del corazón del verdadero creyente no son las recompensas, sino Cristo. El antiguo himno lo sintetiza bien: “La novia no mira su vestido, sino el rostro de su amado Novio”. ¡Con seguridad, nos compadeceríamos de una hermosa joven cuyo anhelo primario de casarse, fuese simplemente el vestir su traje de novia!

Es verdad que deseamos las recompensas y los dones de Dios. En realidad, somos llamados a disfrutarlos, pero buscar primeramente a Dios es algo profundamente mejor (como lo dice el Señor en Mateo 6). No tenemos que preocuparnos por las recompensas o los dones porque sabemos de la gracia de Dios que nos da mucho más de lo que merecemos. Así que al ser liberados del deseo de las recompensas y los dones de Dios, le servimos con un corazón singular. El resultado - el contentamiento - ¡y eso es gran ganancia!

El contentamiento es contrastado con una vida de preocupación por siempre querer más: *Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción*

(continúa en la página 4)

**L**a iglesia hoy tiene gran necesidad de verdaderos pastores. A medida que aumenta el conocimiento, existe una mayor abundancia de maestros. A medida que el mundo se vuelve más complejo, los líderes de las iglesias se ven presionados a asumir el papel de tomadores de decisiones. ¿Pero dónde están los pastores, los hombres cuyo primer amor es cuidar las ovejas de Dios? Las Escrituras son claras en cuanto a que el mundo es un lugar peligroso, que la gente es como ovejas, y que las ovejas se descarrían fácilmente. Parecería que escasean los pastores.

Muchas iglesias contratan un hombre, pagándole para que sea su “pastor”, pero a menudo en realidad es simplemente el jefe administrativo de la iglesia que lo contrató. ¿Cómo se cumple con la necesidad de pastores en una asamblea que procura seguir las enseñanzas en el Nuevo Testamento acerca del liderazgo de la iglesia? ¿Dónde podemos encontrar pastores genuinos, con un corazón como el del mismo Señor Jesús?

## La provisión de Dios

En primer lugar, idealmente los pastores deberían provenir de la misma congregación y la preparación en gran parte resulta un tema del corazón. Dios obra en creyentes comunes para desarrollar el corazón de pastor, y Él los entrega a la iglesia como ancianos y siervos. Prepararlos en una escuela o que un hermano mayor les sirva de mentor puede tener su valor, pero éstos no son sustituto alguno del trabajo invisible forjado en los lugares secretos del corazón con el paso del tiempo, producido por el Espíritu de Dios mediante las pruebas y los problemas de la vida a medida que uno intenta amar y se preocupa por la gente.

¿Qué estímulo podemos darles a los hombres más jóvenes que sienten un deseo creciente de compartir esta gran tarea? Probablemente la sugerencia más útil sería que consideren el corazón y ministerio de pastor, del mismo Señor Jesús. Él invita: “Venid a mí... Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón...” (Mateo 11:28-29). ¡Qué privilegio el tomar su yugo, y ser enseñado por él!

A menudo se ha señalado que hay tres hermosos títulos de pastor adjudicados al Señor Jesús en el Nuevo Testamento: el Buen Pastor, el Gran Pastor, y el Príncipe de los Pastores. La meditación sobre estos pasajes proveerá lecciones útiles para aquellos que desean que el Señor produzca en ellos el corazón de un pastor.

## El Buen Pastor

Juan registra las palabras del Señor Jesús concernientes al Buen Pastor en Juan 10: Él es quien está dispuesto a morir por sus ovejas. La idea contrastante es un mal pastor o maligno – evidentemente, esto se refiere a la motivación del corazón de un mal pastor cuyo interés primordial es su beneficio y seguridad personal.

Hace poco escuché acerca de un grupo que había echado a su pastor. Es triste que tuviesen sólo uno, y triste que lo hayan contratado y luego echado, pero así fue el informe. Se enojó y se volvió vengativo por haber perdido su posición y sueldo. Sin embargo podría haber dicho: “Ustedes pueden hacer cómo les parezca conveniente, pero yo debo cuidar las ovejas y Dios me cuidará a mí”. Es comprensible que su reacción generó sospechas acerca de un “asalariado” entre la grey.

Así que un buen pastor tiene una motivación correcta: hacer la voluntad del Dueño del rebaño, y tener la voluntad de sacrificarse por las ovejas de acuerdo a las necesidades. Esto es muy práctico. Nos desafía a realizar un continuo “examen de corazón” acerca del motivo por el cual hacemos lo que hacemos. Las noches largas, visitas o reuniones difíciles, el trabajo en la Palabra y en la doctrina no son siempre reconocidos por la gente. Pero el Señor ve el corazón, y bendice a su siervo a lo largo del tiempo. Recuerde que el asalariado también concreta el trabajo por cierto tiempo. Pero en el momento de la crisis, huye. Tiene una motivación incorrecta, y esto nunca producirá el corazón de pastor.

## El Gran Pastor

El escritor a los Hebreos habla acerca del Gran Pastor en Hebreos 13:20-21. Éste es el Señor Jesús resucitado de los muertos y viviendo para perfeccionar a su pueblo. La palabra clave a lo largo de Hebreos es “mejor” o “mayor”. Una vez más, la idea contrastante es menor o inferior.

De inmediato surge una pregunta: ¿Quién recibe el mérito, los elogios por todo el logro en el cuidado de las ovejas? Aunque hay mucha debilidad y los siervos de Dios están “rodeados de debilidad”, Él se complace de obrar a través de ellos para cumplir su voluntad, y promete que su fortaleza se perfecciona en nuestra debilidad (2 Corintios 12:9).

Aquí entonces, surge una segunda motivación a tener en cuenta: ¿quién es “Supremo” en el pensamiento de las ovejas? ¿Es el Señor, el Gran Pastor o el hermano dotado? Al pasar el tiempo con el Señor, siendo honestos con él acerca de nuestras debilidades y errores, y al ver cómo bendice nuestras tareas, se nos recuerda constantemente de “alabar al Señor por sus maravillosas obras para los hijos de los hombres” como se menciona a menudo en los Salmos.

## El Príncipe de los Pastores

Pedro hace referencia al Príncipe de los Pastores en 1 Pedro 5:4. Dado que este pasaje está dirigido directamente a los ancianos, merece un énfasis especial. Se refiere a un día venidero cuando el Príncipe o Principal Pastor – el mismo Señor Jesús – recompense a sus siervos. Una de las características del trabajo de éstos está descrita por Pedro en el pasaje. Deben abstenerse de enseñorearse “sobre los que están a vuestro cuidado”, o sea, la grey. Es decir, no compiten con el Señor por el poder y la autoridad. Su palabra se mantiene claramente presente: “...uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos.” (Mateo 23:8)

En consecuencia todos aquellos que deban cuidar del pueblo de Dios deben sobreponerse a la inclinación natural por la ambición y el poder. Reiteradamente el Señor advirtió acerca de esto: “Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son gran-

(continúa en la página 3)

## ¿Reunión/Ministerio?

Sucedió que, los ancianos decidieron invitar ocasionalmente a líderes de ministerio a nuestras reuniones de ancianos. Durante los primeros quince minutos nos dividimos en grupos de cuatro o cinco, para debatir tres preguntas:

¿Cómo fue tu semana?

¿Cómo podemos orar por ti?

¿Cuál es un aspecto de tu ministerio por el cual podemos orar?

Una persona en uno de los grupos compartió al final: “Bueno, esta semana ha sido como todas las demás. Ustedes saben que mi esposa se está muriendo de cáncer”. (¡No sabíamos nada al respecto!). “Vuelvo a casa del trabajo y preparo

las comidas. Llevo a los niños y a Irene a la cama, y es medianoche. Luego caigo rendido en cama para volver a hacer todo de nuevo siete horas más tarde. En cuanto al ministerio, parecería que no logro llevar a cabo nada. El cuidado de Irene me consume toda la energía. Desearía que oraran por mí”.

En ese momento todos nuestros malos sentimientos hacia este hombre se desvanecieron. En vez de estar irritados, estábamos desolados. Ni uno de nosotros había orado por él durante estos meses. Lo habíamos criticado. Habíamos chismeeado acerca de él y nos preguntábamos por qué no se ponía en acción. “¿Por qué no nos dijiste esto antes?” le pregunté.

“De alguna manera nunca parecía apropiado hacerlo” dijo. “¿Qué debía hacer, interrumpir el debate de las ideas del director de música para decir, ‘A propósito, las cosas están mal en mi casa’? Además, tenía miedo de que pudiera llegar a llorar”.

En ese momento decidí personalmente que nunca más en los asuntos del comité debían excluir la comunión que es esencial a la existencia de la iglesia. No importa cuál es el problema o proyecto en el que estemos trabajando: antes de ser ejecutores, somos personas que deben cuidarse unos a otros. Y eso nos hace trabajar juntos con aún mayor eficiencia. (Fuente desconocida.) (APA)

## La fuente de toda bendición

por Harry Adams

Recientemente mi esposa, mi hija y yo estábamos leyendo el Salmo 37. Cuando llegamos al versículo cuatro: “Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón”, me pregunté si esto era cierto para mí.

Estoy inválido por el mal de Lou Gherig, ALS, que es una enfermedad neurológica progresiva y fatal. Durante los ocho años que he tenido el ALS, éste me ha quitado la voz y me ha robado el uso de mis extremidades. También nos ha obligado a salir de nuestra hermosa casa.

¿La promesa de deseos cumplidos es cierta para mí y para los millones de otros creyentes cuyos planes y sueños han sido destruidos?

Sí, en sobremanera es cierta.

- Deseo un cuerpo saludable, y él me promete un cuerpo que es poderoso, incorruptible, glorioso y espiritual.
- Deseo un hogar que sea hermoso y espacioso, y él está preparándose semejante hogar en una ciudad cuyo constructor es Dios.
- Deseo un mundo sin crimen, mentiras o violencia, y él me promete un mundo donde reina la justicia.
- Deseo estar con aquellos que amo, y él promete que seré reunido con ellos por siempre.
- Deseo terminar mis penas, y él me promete plenitud de gozo en su presencia.

• Deseo un corazón tan lleno de amor que no haya lugar para el pecado, y él promete hacerme como Jesús cuando yo esté en el cielo.

• Deseo un ministerio, y él promete que le serviré eternamente.

• Deseo una voz con la cual pueda alabarle, y él me promete que cantaré delante de su trono.

• Más que nada, deseo verle, y él promete que por siempre contemplaré su rostro.

(Él cumplirá su promesa de darme los deseos de mi corazón. Usado con permiso. Kindred Spirit, *Un ministerio del Seminario Teológico de Dallas.*) (APA)

## Desarrollando un corazón de pastor (cont.)

des ejercen sobre ellas potestad. Más entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor”. (Mateo 20:25-27).

A pesar de que la expresión “subpastores” no se encuentra en La Biblia, es bueno recordar que los verdaderos pastores no son dictadores u hombres que no deben rendir cuentas, sino que trabajan bajo la autoridad del Príncipe de los Pastores y no lo desearían hacer de otra manera. Recientemente escuché a un hombre que le dijo a sus colegas ancianos: “Somos ancianos, podemos hacer lo que queramos en la iglesia”. ¡Está

equivocado! La autoridad de los ancianos es respaldada por el Señor solamente mientras promuevan y defiendan su Palabra y pastoreen correctamente a su pueblo.

Así que hay una tercera motivación a constatar para los pastores: ¿Cuáles son mis verdaderos pensamientos acerca del poder y autoridad entre el pueblo de Dios? ¿Deseo controlar a la gente, o de veras deseo que Él sea “el Señor sobre todo”?

### Conclusión

La obra de pastor no es una profesión que uno asume. Es un modo de vi-

da que surge de lo más profundo del ser. En realidad es una respuesta de amor al Amo que uno vez dijo: “¿Me amas? Alimenta (pastorea) mis ovejas”. (Juan 21:16) A menudo el desarrollo del corazón de pastor demandará muchos años de trabajo esforzado y situaciones de prueba. Pero vigilar de cerca los motivos del corazón para asegurarnos que estamos buscando la gloria del Señor y el bien eterno de su pueblo nos garantizará mantenernos en la senda correcta. (APA)

## ¿Bienestar o ministerio? (cont.)

*ción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.* (1 Timoteo 6:9-10)

Compare esto con el versículo 7, que señala que entramos a este mundo totalmente en quiebra, sin pertenencias, y lo dejamos de la misma manera. Aquellos que tienen un concepto errado de la piedad están constantemente estresados por lograr y afanarse por aquello que no durará más allá de la tumba. Su enfoque está en aquello que no tienen, viviendo sus vidas por lograr más. El verdadero contentamiento, en cambio, aparece cuando estamos satisfechos con sólo las necesidades básicas de la vida (v. 8). Es lindo tener cosas, pero, como ancianos, debemos evitar que nos lleven a preocuparnos.

Nuestro concepto de propiedad, sin embargo es efímero, limitado a los años fugaces que vivimos en este planeta tierra. Pasar nuestro breve tiempo en constante descontento, anhelando, buscando aquello que no tenemos material o financieramente es la máxima insensatez. Somos simplemente mayordomos de las posesiones de Dios, no las nuestras. Los seguidores de Cristo aprenden a estar contentos con la alimentación y la ropa, el eufemismo de Pablo para las necesidades básicas.

La tentación por la riqueza y el materialismo probablemente hoy sea mayor que en el tiempo de Timoteo. Debemos escuchar cuando Pablo le dice que debe instruir a aquellos que tienen abundantes posesiones mundanas: *A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundan-*

*cia para que las disfrutemos* (1 Timoteo 6:17).

### Valentía y humildad

Notemos, no le ordena a los ricos que regalen sus cosas, ni los presiona para que den su dinero a la iglesia. Más bien, Timoteo es estimulado a reorientar el enfoque de los ricos, pues todavía es Dios quien suple nuestras necesidades. Si somos solamente mayordomos de las posesiones de Dios, entonces debemos concentrarnos en Dios, y no en las posesiones. Esa es nuestra esperanza. No confiamos en nuestros recursos financieros o materiales sino que confiamos en Él que es el Proveedor para nuestras necesidades. No debemos atrevernos a confundir los dones con el Dador de ellos. Tal como los macedonios son un modelo para nosotros, todos los cristianos deben darse primeramente a Dios, luego considerar qué hacer con sus recursos (2 Corintios 8:5).

Pablo luego prosigue e instruye a los ricos a “que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos...” (1 Timoteo 6:18). Esto es suficiente para gente contenta y Cristo-céntrica que busca la genuina piedad.

Finalmente, volvemos a la verdadera ganancia de vivir una vida genuinamente piadosa: “...atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna”. (1 Timoteo 6:19). Nuestro Señor lo estableció de esta manera: “Más bienaventurado es dar que recibir”. (Hechos 20:35). Sus bendiciones son la base para que experimentemos la vida de la manera en que Dios la planeó.

### ¿Qué es lo que deseamos?

Nosotros, los ancianos, no estamos inmunes a la influencia del materialismo. La riqueza puede ser una tentación y una trampa. Notemos un versículo anterior:

*“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algu-*

*nos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”* (1 Timoteo 6:10)

El problema no es la posesión de dinero, sino “desear” pues eso es lo que causa el problema. Una traducción lo describe como teniendo “afecto” por el dinero. Los elementos de confort “extras” de la vida son buenos para disfrutar, pero cuando estamos constantemente esforzándonos por obtenerlos o retenerlos, entonces nuestro foco se desvía del blanco. Literalmente, la palabra “codiciar”, en el versículo 10, significa “tratar de lograr”. La idea es que el dinero, o poseer lo suficiente del mismo, está fuera del alcance de uno, así que la persona continúa tratando de lograr. Su vida se caracteriza por su logro. Esto se contrasta con la actitud de Pablo, “*prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.*” (Filipenses 3:14)

Nosotros, como ancianos, debemos ser nuestros propios y severos críticos. No podemos enseñar aquello que no hemos examinado en nuestras propias vidas. No puedo imaginarme a Timoteo pensando, “Vamos, Pablo, no creerás que yo sería tentado con algo de esa naturaleza ¿no?” Sin embargo Pablo lo amonesta: “...*huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.*” (1 Timoteo 6:11). En Hechos 20:28 Pablo advierte a los ancianos de Éfeso: “mirad por vosotros”, (antes de decir), “y por todo el rebaño...” Estamos escondiendo nuestras cabezas en la arena si no consideramos que podemos ser también tentados. Cuánto mejor es orar como David: “*Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno.*” (Salmos 139:23)

APA

## APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti  
Traducción al Español: John E. Field  
Editor Asistente: Daniel Masuello

## COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES  
c/o 195 Woodside Drive  
St. Catharines, Ontario, Canada  
Email: elderssn@rochester.rr.com  
VOZ: 905-294-2679  
WEB: www.bible-equip.com/esn

## CONTRIBUYENTES

Jack Spender  
Maestro Bíblico

Chuck Gianotti  
Maestro Bíblico

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”  
1 Pedro 5:2a

## SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y le enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet, APA esta disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web. No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.